La Vía de la Oposición Estratégica. Técnicas que Nimrod de Rosario nos enseñó

PUBLICADO EL 21 NOVIEMBRE 2008 POR ADMINISTRADOR

por Mario Moya

«EL KAIRÓS ESTÁ LLEGANDO, TROPAS INFINITAS DE GUERREROS HIPERBÓREOS ESTÁN UBICADAS FRENTE A LA CREACIÓN AGUARDANDO LA ORDEN DE IRRUMPIR PARA LIBRAR LA BATALLA FINAL».

Les quiero contar sobre las técnicas que nos dio Felipe hace años: Primero nos hizo practicar varias veces la oposición estratégica dentro de un cerco y ejerciendo la hostilidad esencial hacia la porta fenestra; esto se puede hacer en el propio cuarto, sentado en el centro y mirando hacia la puerta; se sienten las cuatro paredes como una fortaleza inexpugnable, extendiendo la propia presencia hasta las paredes, y se dirige la Hostilidad Esencial (que no es odio; emoción astral del alma) hacia fuera de la puerta; van a sentir el Cerco que se genera.

Luego nos teníamos que visualizar dentro del Laberinto Tirodinguibur, de espaldas al Angulo Recto al que conduce la Runa conducente Guibur (El Tridente) y teníamos que ejercer una doble vigilancia;

a) Hacia adelante observando las representaciones o símbolos que estaban emergidos en el umbral de conciencia, que tienen que ver con los argumentos o asuntos que están presentes en nuestra vida en ese momento o en ese período; siempre están representados por alguna imagen o sonido o sensación; se tienen que observar desapasionadamente, aplicando la Gracia Luciférica, rompiendo la tensión dramática con una sonrisa, una sonrisa que refleja la comprensión de que se trata de una ilusión más de la Gran Ilusión, y luego penetrando la esencia del Símbolo para hacernos con su sabiduría nuclear o bien desplazando esa imagen hacia la izquierda para depositarlo en una estantería imaginaria para revisarlo en otra oportunidad; supongamos que tenemos a nuestra madre grave internada en el hospital y con pronóstico incierto; todo un símbolo sagrado; Binah en última instancia; como todo símbolo, actúa como si tuviera vida propia y condición parásita pues luego de aparecer su imagen representativa en nuestro umbral de conciencia tiende a acercarse mientras aumenta su tamaño disponiéndose a fagocitar nuestra conciencia, para usar nuestra energía para cumplir sus fines, alcanzar su entelequia o perfección final; un ejemplo más sencillo de comprender sería cuando alguna persona del sexo opuesto nos excita sexualmente (esperemos que del sexo opuesto!); en nuestro umbral de conciencia (si estamos mirando adentro) podemos apreciar una imagen que representa el símbolo activado, que se apodera de nosotros y sólo nos suelta luego de la culminación del acto sexual y nos quedamos mirando a la persona y quizás pensando «¿Cómo tuve sexo con esta persona si ni siquiera me gusta?»

b) Hacia atrás, procurando insistentemente y sin desmayo descubrir EL SECRETO DEL ANGULO RECTO, que nos permita pasar a través de él, EL CAPILAR RÚNICO, al interior de la Plaza Tau.

Aplicar la GRACIA LUCIFÉRICA convoca la GRACIA DEL PARÁKLITO y adviene la comprensión del Misterio que nos permite ingresar al centro del Laberinto (ver en Los Fundamentos La Tipología Aberro).

Una vez lograda esta hazaña, nuestro Yo Espiritual está aislado, libre de las millones de líneas de fuerza que de normal nos atraviesan, de los entes externos en sus trayectorias temporales hacia su perfección, contando así con un tiempo y espacio propios para orientarnos hacia el Origen.

Una vez adentro, (realmente se está en una fortaleza inexpugnable y usualmente uno se percibe con la forma humana a que está acostumbrado) se me ocurrió aplicar otra técnica que nos diera Felipe y que consiste en visualizarse dentro del cuerpo, quizás ascendiendo por la columna vertebral hasta posicionarse en la nuca donde visualizábamos una puerta verde de salida del cuerpo, de salida al INFINITO, fuera de la Creación, luego de abrir esa puerta verde brillante, uno se deja caer de espaldas hacia atrás.

Cuando combiné ambas técnicas, me sentí implosionar, como si todos los átomos que componían la imagen que tenía de mí implosionaran, liberándome de esa forma y dejándome en libertad para asumir un tamaño (sin forma; pura conciencia) infinitamente gigantesco o un punto matemático. Estaba fuera de la Creación, imbuido de un EXTASIS muy difícil de describir, percibiendo LUZ INCREADA, la misma que vi brillar en los ojos de Felipe cuando le conté la experiencia, y únicamente en su mirada he visto, dentro de la Creación, esa Luz.

En una de esas salidas, en vez de salir de la creación cometí un acto que puede ser tildado de suicida, pero es que quería saber, saber por qué este Espíritu Infinito que se autodenomina El Uno había creado una creación enajenada cuyo motor evolutivo es el Dolor; me dirigí al centro de la Creación y me introduje en el Huevo de Akasha donde él ensueña, sostiene, esta creación. Y vi, comprendí que está enfermo de dolor y odio, de resentimiento y amargura porque está convencido que ha perdido definitivamente a su Compañera Original, y culpa al Incognoscible por eso, y en su dolor enloquecido le ha dado a su creación la imagen de su ella, la ha recreado con tremenda PASIÓN para él; por eso ESTA creación tiene forma de Shakti, de mujer.

Estar dentro de la Plaza Tau es una experiencia única y difícil de describir; aquí en el Valplads, nos atraviesan miles de lineas de fuerzas de los entes evolucionando; de los objetos culturales a nuestro alrrededor, de nuestro propio cuerpo, de cada uno de nuestros órganos y hasta de nuestros mismos átomos, de tal manera que estamos tironeados por miles y miles de hilos, más los argumentos y detrás de ellos, los arquetipos que se alimentan de nuestra energía para alcanzar su entelequia o perfección final, al igual que los entes externos ya mencionados. Dentro de la Plaza Tau no hay NADA de esto, hay un silencio y una paz y una seguridad totales; nuestro Yo espiritual se encuentra libre del Alma y sus improntas, y desde allí nos podemos orientar con mayor certeza, con mayor claridad. Claro que hay que sostenerlo, hay que luchar por mantener el alerta en nuestra interaccion con el mundo, porque el lugar-fortaleza inexpugnable sigue estando, pero si nos dormimos por la hipnosis de Maya nos olvidamos de entrar… inadvertidamente los argumentos de nuestra vida, más algún símbolo sagrado que nos mande el enemigo, nos capturó hasta que nos demos cuenta, o no… Felipe decía que nadie está a salvo en este mundo, ni un Siddha; de hecho decía que Gurdjieff era un Siddha dormido! Una vez adentro lo que se hace «para afuera» es una de las vías de Liberación, la de la Oposición estratégica; la Ley del Cerco.

Se imaginarán que esto de pertenecer a una Orden con un nivel tan alto de Sabiduría Hiperbórea, es para dormirse en los laureles (ajenos encima)! creerse salvados por el solo hecho de estar; y así pasaba… Felipe nos instaba todo el tiempo a que nos «dispusiéramos» a descubrir el Secreto del Angulo Recto para alcanzar la Plaza Tau y nos aclaraba la diferencia entre ESPERAR Y AGUARDAR; uno espera mirando tv y tomándose una cerveza, mientras solito llega lo que esperamos. Aguardar viene de estar en guardia, en alerta; un arquero aguarda con el arco tenso y la flecha dispuesta a que advenga el KAIRÓS, en este caso. Y el Kairós adviene pero también se lo PROPICIA; Cómo? con la ACTITUD GRACIOSA LUCIFÉRICA. Y esto se emplea afuera? NO, EMPIEZA ADENTRO, con los argumentos representados por los símbolos emergidos en el Umbral de conciencia. La vigilancia es hacia adentro pues todo lo que esta afuera es como un reflejo de lo que esta adentro; lo que está afuera; personas, circunstancias, situaciones, ha sido convocado por lo que esta adentro, tanto anímico como espiritual, hasta tanto no aislemos el Yo.

Felipe se molestaba con nuestra pasividad en este terreno y nos daba como ejemplo la pasividad o indecisión de Von Sübermann ante la instancia de la Iniciación y el reproche que se le hacía, pues muchos hechos concatenados dependían de que él diera ese paso.

Para que tuviéramos una idea del comportamiento luciférico de un virya, nos recomendó leer la novela «Shibumi» de Trevanian y otras dos de Alfred Van Vogt: El Mundo de los No-A y los Jugadores de No-A.

Respecto a la actitud de pelear, está buena. Es medio inevitable en una raza espiritual esencialmente guerrera la predisposición a pelear y está bueno como entrenamiento. Pero no con PALABRAS ,que es el modo del Pacto Cultural. La Hostilidad debe ser dirigida al Enemigo, que es sólo EL UNO.